

Un nuevo femicidio, cada vez más dolor...

26/08/2021

El femicidio de Lucía Fernández ha conmovido a Mendoza. Uno más, el séptimo en lo que va del 2021 en nuestra provincia y el primero cometido –al parecer- por un menor de edad. El crimen de la chiquita de 15 años ocurrió en una finca de calle Pueyrredón al 4.400, en Rodeo del Medio, cerca del cruce con Ruta 60, en Maipú y nos vuelve a inquirir como sociedad.

Lucía recibió más de diez puñaladas, sobre todo en la zona del cuello, tórax y en la espalda. Su rostro estaba desfigurado. Su muerte fue tan tremenda como una gran parte de su vida: el año pasado, por caso y de acuerdo a sus familiares, había sido abusada por un hombre que amenazó matarla si lo denunciaban.

Lucía ya no está. Otra certeza es que el Estado –en sus diferentes administraciones- sigue sin garantizar a las mujeres y niñas que padecen cualquier tipo de violencia una asistencia integral, gratuita y accesible. En ese sentido, la aplicación de manera masiva y eficaz la ley de Protección Integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres (26.485) es solo una ilusión.

Además, parece que seguimos sin reparar en el papel fundamental que debe cumplir la educación formal en la construcción de una sociedad más justa e inclusiva, buscando eliminar las relaciones desiguales de poder que afectan la vida, la libertad y la dignidad de muchas mujeres que sufren este flagelo. Son los ámbitos escolares donde nuestros niños, niñas y jóvenes se forman no solamente en conocimientos formales sino también en valores sociales, los lugares donde deben comenzar a forjarse las ideas de valoración de todos los integrantes de la sociedad, la riqueza que implica la diversidad y el necesario respeto que merecen todos los seres humanos.

Solo modificando el pensamiento y las acciones de nuestras

generaciones presentes y venideras, y dejando de lado el machismo que hasta aquí ha caracterizado a la sociedad argentina, es como podremos vislumbrar un futuro en el que las mujeres sean respetadas y valoradas. El presente es de mucho dolor. Demasiado. Y cada vez más...